

Problemas que plantea la toponimia vasca de Rioja y Burgos

por

José J. Bautista Merino Urrutia

Al final de la refundición de mis listas toponímicas recogidas en el Valle de Ojastro y Burgos (1), hacía unos breves comentarios en los que discurría sobre la época que pudiera atribuirse a tales vestigios en esa zona.

Me inclinaba a pensar que proceden de un vascuence de fecha arcaica, anterior, por lo menos, a la dominación árabe. Lo apoyaba en la gran cantidad de nombres que había reunido en los pueblos de ese Valle riojano y limítrofes de Burgos, que corresponden a la parte alta de las cuencas de los ríos Oja, Tirón y Arlanzón, algunos de los cuales aparecen en los primeros documentos de mediados del siglo VIII. Publíqué, a la vez, el fuero que dió Fernando III a los habitantes de ese Valle para poder declarar en vascuence, y buen número de apodos vascos que aún perduran.

Afirmaba, en su consecuencia, que el vascuence se habló en la Rioja y la amplia zona de Burgos estudiada, comarcas que estuvieron habitadas por los berones y austrigones, como se sabe.

Esta tesis ha tenido algunos contradictores que sostienen que la mayor parte de esa toponimia vasca se debe, sobre todo, a los repobladores alaveses, que comienzan a llegar a las márgenes de los ríos Oja y Tirón a mediados del siglo IX, a medida que quedaba libre de los árabes, cuya tierra había sido assolada por las constantes guerras que en ella tuvieron lugar.

Admiten esos comentaristas, a lo sumo, la existencia de pocos nombres vascos arcaicos.

Sin desconocer la veracidad de tal supuesto, estimo que no desvirtúa mi punto de vista. Pero me ha parecido oportuno volver sobre este

(1) "El Vascuence en el Valle de Ojastro" con una adición sobre el vascuence en Burgos. Madrid 1936.

tema, con ánimo de aportar más pruebas que ayuden a precisar que la fecha en que se habló el vascuence en esa tierra fué anterior a la repoblación. A tal propósito puede tener interés la nueva colección que he recogido en dicho Valle, y en el resto de la Rioja, así como en toda la zona Este de la provincia de Burgos, que será objeto de un trabajo que estoy ultimando.

La toponimia coleccionada en varios pueblos diseminados de la parte S. E. de la Rioja, que es la más llana, y que habitaron los vascones, es escasa. En cambio en los pueblos de las Sierras de Cameros y la Demanda, donde se inician las cuencas de los ríos Najerilla, Iregua y Leza, son más abundantes esos nombres vascos, lo mismo que en la Rioja Alta, atravesada por el río Oja, y hasta en la parte llana de Haro.

El límite Sur, donde ha llegado mi colección, está en Alfaro, en la frontera con Navarra y Aragón, lo que denota la gran extensión del área que habló vascuence. También en la zona burgalesa de la Demanda he ampliado la toponimia, que añadiré en el trabajo citado.

Siguiendo a Caro Baroja (1), me parece que uno de los mejores medios de conocer la extensión del vascuence en otras épocas, es el examen detallado de la toponimia. De ahí, que mi trabajo tendrá interés para llegar a una conclusión definitiva del problema planteado, pues el estudio de sus nombres nos dirá si corresponde a un vascuence arcaico o tardío. La distinta intensidad de nombres vascos en la parte llana y la montañosa, da idea clara que las invasiones celta, y, sobre todo, la árabe, que en el llano fueron más intensas, modificaron las primitivas denominaciones vascas de la tierra, y, en cambio, se han mantenido en la serranía y sus valles, donde los invasores no alcanzaron a llegar, o por lo menos, se limitaron a realizarla periódicamente.

Luego, esta gran extensión en que encuentro nombres vascos, da clara idea, que anteriormente a la invasión árabe, toda la Rioja, no sólo la Alta, donde habitaron los berones, sino la Baja, poblada por vascones, hablaba el vascuence, y que el paso de las corrientes de cultura por las Calzadas Romanas y la influencia de las invasiones citadas en los llanos, redujeron lo vasco. Esto mismo debió ocurrir en la tierra burgalesa vecina.

(2) "El retroceso del Vascuence en "Atlantis", tomo XVI, 1941, pag. 61.

Desde luego, hay que admitir que buen número de nombres de pueblos con toponímicos con *URI*, son de la época de la repoblación. De estos ha tratado con gran competencia, recientemente, Caro Baroja (3), discurriendo también sobre el problema que estoy tratando y que, por cierto, coincide con mi tesis. Acaso también proceden de esa época los nombres vascos de mujer y hombre, que con profusión aparecen en los documentos de los Cartularios de San Millán y de los Monasterios burgaleses, estudiados por el P. Serrano. Precisamente los nombres con *URI*, se encuentran en la zona de Haro y Santo Domingo de la Calzada, donde se percibe la repoblación tardía que debió llegar también a los pueblos burgaleses de las vertientes de la Demanda, pero esto no obsta para que en estos pueblos hubiera una habitación vasca. Sólo así se explica la gran colección que hoy queda de nombres vascos designando no sólo poblados, sino también ríos, arroyos y accidentes del terreno etc., que no hubiéramos encontrado de haber procedido sólo de la época de los repobladores que empezaron a llegar a finales del siglo IX.

No debe olvidarse además que por esa zona cruzaba una Calzada Romana y el Camino de Santiago, que, pasando por Logroño, Nájera y Santo Domingo de la Calzada, salía a Burgos por Redecilla del Camino. Es lógico pensar que, de no haber existido vascuence arcaico, hubieran sido escasísimos sus restos, dada la pujanza de la romanización por esos caminos.

Pero, además de estos argumentos, existe otro más fuerte aún.

Los ríos que descienden de las sierras riojanas de la Demanda y Cameros al Ebro, tienen nombres vascos en su mayoría.

Empezamos por el OJA. La forma con que aparece en la documentación primitiva de los siglos X al XII, es OIA, transformándose en OLIA, OGGA y OXA. Está clara la etimología vasca de este nombre que puede derivarse de las formas OYAN, OYARZO, entre otras.

Para sólo citar algunos de los muchos arroyos que forman la cuenca de este río, mencionaré los nombres de BIZCARRA, GALATIGORRIA, GUENEZUELLA, OZUMBRA, VITORQUIA, UNCARENA Y SURABURA.

(3) "Hispania", tomo XIII, 1943, págs. 517-44.

Los afluentes del OJA que encontramos a continuación son: AYA-BARRENA, ALTURARRA, CILBARRENA, YURZA, BAZAIZA, ARTASO, ARBIZA Y BARRIA, aparte de alguno de nombre castellano.

Afluente inferior del Tirón es el arroyo EA. Poco después discurre hacia el Ebro el arroyo URIARTE o ZAMACA. Vierte aguas al mismo río el Najerilla que no tiene etimología vasca, pero sigue el IREGUA, con su forma antigua EIROK, que se ve en documento del 929, cuyos nombres los estimo vascos.

Sigue a continuación el río LEZA de nombre vasco, y por fin quedan otros dos; llamados Cidacos y Alhama, que discurren hacia el Ebro al final de su curso en Rioja.

Otro tanto ocurre con la comarca burgalesa citada, donde se encuentran los ríos VESGA, OCA y RUBENA, entre otros.

No tengo que esforzarme mucho, después de leídos los nombres de esos ríos riojanos y burgaleses, cuya mayoría son vascos, para convencer a los más remisos de que el vascuence se habló en toda la Rioja en época anterior a la dominación árabe, pues nadie me dirá que puedan atribuirse esos nombres a épocas modernas.

El citado Caro Baroja en su erudito y documentado trabajo "LOS PUEBLOS DEL NORTE DE LA PENINSULA IBERICA", presenta buen número de observaciones, demostrando la existencia de una unidad de costumbres entre los antiguos pobladores de todo el Norte de España. Como confirmación de tales deducciones, puedo indicar que en la Rioja Alta, por lo menos, la etnografía presenta muchas analogías con la de los pueblos que se estudian en esa obra. En mi trabajo citado al principio, hice una ligera descripción de la danza riojana, que, con otras costumbres, merecía la pena de estudiarse más a fondo.

Como dato final, que tiene alguna relación con este problema, indicaré que en la toponimia recogida en el partido de Reinosa y en el límite de Burgos con Santander, por el profesor Hoyos Sáinz, aun cuando en corta proporción con los demás nombres, se ven algunos vascos. Esto indica la existencia de una población que habló vascuence, cuya extensión me parece debe atribuirse a una unidad de pobladores, y no a una simple colonia.